

LA CUEVA DE LOS YAGUARETÉS

La Cueva de los Yaguaretés fue descubierta en febrero de 1985, cuando el arqueólogo especialista en arte rupestre Jean Marie Franchomme dirigía una prospección en la meseta central de Santa Cruz (al sur de Argentina) en busca de cuevas y aleros rocosos con pinturas rupestres.

En "La Reconquista", una de las estancias ganaderas de la zona norte de la meseta central de la Patagonia Argentina, se localizaron tres cuevas a diferentes alturas y en la intermedia se encontraron cuatro figuras de color amarillento con puntos, círculos negros y rayas cortas, y con los miembros fácilmente reconocibles. Estas figuras pueden corresponder representaciones rupestres de iaguares (yaguaretés, en principalmente por los colores empleados (amarillo y negro) y por la disposición de las manchas negras, que coincide con los patrones presentes en los jaguares y es diferentes de las de otros felinos sudamericanos. Según el paleontólogo Fernando Ramírez Rozzi, quien participó en la prospección y es autor de las fotografías de la figuras encontradas en la cueva, estas pinturas podrían haberse realizado hace unos 7.000-8.000 años, momento en el que tuvo lugar un periodo climático cálido que pudo producir la expansión del jaguar hacia regiones más australes.

Este descubrimiento es de gran interés ya que proporciona información sobre cómo se ha ido modificando la distribución del jaguar a lo largo del tiempo. En la actualidad el jaguar se extiende desde el norte de México hasta los bosques del Gran Chaco, al norte de Argentina. En el pasado, de acuerdo a la información ofrecida por cronistas del siglo XVI, y posteriormente por antropólogos y naturalistas, el jaguar se distribuía también en zonas más al sur, en la región de la Pampa, y en la zona norte de la Patagonia, siendo su límite conocido el actual territorio del Chubut. El descubrimiento de estas pinturas rupestres en la meseta central de Santa Cruz, al sur de la Patagonia, permite ampliar el área de distribución original del jaguar hacia zonas geográficas todavía más meridionales, de donde ha desaparecido en la actualidad.

El logo de este proyecto, una de las cuatro figuras rupestres encontradas en la Cueva de los Yaguaretés, simboliza la extinción de un felino emblemático en lugares donde habitaba en el pasado. Nos recuerda la necesidad de comprender los motivos que han llevado a la desaparición de estas zonas de distribución y de evitar que esta situación se extienda a otras regiones.

